

Análisis estructural de la inflación, aproximaciones al caso de Zacatecas (2000-2024)

*Structural analysis of inflation:
approaches to the Zacatecas case (2000-2024)*

ADRIANA LÓPEZ ESCOBEDO

Mexicana. Estudiante del Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas. Correo-e: adrianalopeze@outlook.com

Este artículo examina la evolución de la inflación en Zacatecas entre 2000 y 2024, y para ello se abordan sus causas estructurales desde las perspectivas de Juan Francisco Noyola Vázquez, Héctor Malavé Mata y Osvaldo Sunkel. Se analiza cómo la dependencia de sectores primarios, la falta de diversificación productiva y las limitaciones en infraestructura y tecnología han influido en las presiones inflacionarias. Además, se evalúan los efectos de factores externos, como crisis globales y fluctuaciones en los precios internacionales en la economía local, y la manera en que las políticas públicas y la interacción entre lo global y lo local han intensificado los desequilibrios.

Palabras clave: inflación estructural, Zacatecas, metodología estructural de la inflación.

This article examines the evolution of inflation in Zacatecas between 2000 and 2024, addressing its structural causes from the perspectives of Juan Francisco Noyola Vázquez, Héctor Malavé Mata, and Osvaldo Sunkel. It analyzes how dependence on primary sectors, the lack of productive diversification, and limitations in infrastructure and technology have influenced inflationary pressures. Additionally, the effects of external factors, such as global crisis and fluctuations in international prices on the local economy are assessed, as well as how public policies and the interaction between global and local dynamics have intensified imbalances.

Keywords: structural inflation, Zacatecas, structural methodology of inflation.

Introducción

La inflación es un fenómeno económico que afecta a la economía en su conjunto, tanto en el ámbito microeconómico (poder adquisitivo de las personas) y el macroeconómico (consumo, producción, inversión y ahorro). Es un tema recurrente en la agenda económica mundial y sus efectos son más perceptibles en economías subdesarrolladas. En América Latina y el Caribe la inflación ha sido un tópico central, con la prevalencia de un comportamiento volátil que afecta a la economía y sus expectativas a futuro y la disemina en cuestiones sociales y políticas. Asimismo, en

cada país latinoamericano y sus regiones, la inflación es un problema específico y distinto, que requiere un análisis preciso de su origen, propagación y efectos.

Dentro del territorio mexicano, la inflación nacional muestra una pauta general del proceso que se vive en cada entidad. Es visible la existencia de particularidades, productivas, territoriales y sociales, que implican diferencias en los niveles inflacionarios que impactan de variada forma y magnitud. En el estado de Zacatecas el comportamiento de la inflación durante el periodo 2000-2024 ha sido influenciado por diversos factores económicos, políticos y sociales.



Al respecto, este artículo utiliza los enfoques metodológicos de Juan Francisco Noyola Vázquez, Héctor Malavé Mata y Osvaldo Sunkel en aras de analizar las causas estructurales de la inflación en Zacatecas, las políticas aplicadas para su control y sus secuelas en la economía local.

Distintos modelos explicativos de la inflación

La inflación es un fenómeno económico vinculado al aumento generalizado y sostenido de los precios en una economía, con efectos que varían en el corto y largo plazo. Este proceso, caracterizado por desequilibrios entre la oferta y la demanda de bienes y servicios, afecta la capacidad adquisitiva de las personas y altera la distribución eficiente de los recursos. Si bien es una preocupación constante en las economías, su manifestación persistente puede desdibujar los efectos óptimos del funcionamiento del mercado, que impacta de forma negativa el crecimiento económico y el bienestar social.

En ese sentido, es importante precisar el origen de las situaciones inflacionarias y diferenciarlas en la economía, bajo su contexto externo e interno. De modo semejante, existen diversas explicaciones convencionales y ampliamente aceptadas en economías desarrolladas y en el modelo neoclásico

prevaleciente que buscan explicar el proceso inflacionario. Éstas incluyen diferentes teorías. Por un lado, la relativa a la inflación con causas particulares a la demanda se asocia con un aumento de la demanda agregada que no puede ser satisfecho por la oferta, lo que provoca un incremento en los precios. Tal perspectiva se divide entre los enfoques monetaristas y keynesianos. Los primeros sostienen que la inflación es un fenómeno monetario causado por un exceso de dinero en circulación, en el que los precios aumentan al ritmo del crecimiento del dinero en circulación.¹ Mientras que los segundos indican que, además del dinero, la inflación es causada por un exceso de demanda agregada; definen a la inflación como la oferta de medios de pagos mayor a la oferta de bienes en una economía. John Maynard Keynes, aunque parte de la teoría cuantitativa, la cuestiona y menciona que la inflación no solamente es un fenómeno monetario, sino que obedece a los desajustes entre la demanda agregada y la oferta disponible. Otros factores que afectan la demanda de dinero son los ciclos económicos y las expectativas de ganancia.²

¹ Guadalupe Mántey de Anguiano, *Lecciones de economía monetaria*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994, p. 15.

² John Maynard Keynes, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, México, Fondo de Cultura Económica, 1965, p. 260.

La inflación es un fenómeno económico vinculado al aumento generalizado y sostenido de los precios en una economía, caracterizado por desequilibrios entre la oferta y la demanda de bienes y servicios. Afecta la capacidad adquisitiva de las personas y altera la distribución eficiente de los recursos.

Fotografía: David Piña

Por otro lado, la inflación referida al papel de costos se atribuye al aumento en los precios de los factores productivos, como los salarios, el capital y los insumos, que impactan directamente en el precio final de los bienes. En este ámbito, autores como Keynes, Roberto Frenkel³ y Michal Kalecki⁴ subrayan la función de los costos laborales, el grado de monopolio y las condiciones estructurales de los mercados. La interacción entre estas causas puede dar lugar a inflaciones mixtas, en las que los factores de demanda y los de costos contribuyen a su persistencia.

Bajo un panorama diferenciado al percibido en países anglosajones y economías desarrolladas, las economías subdesarrolladas muestran singularidades, por lo que es preciso ver más allá de las causas de la inflación debido a que los niveles observados en ellas difieren en gran manera e impactan con mayor profundidad a la economía en su conjunto, lo cual imposibilita un crecimiento y desarrollo económico estable. Tales propuestas han sido planteadas desde los 1950 por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), cuyo énfasis radica en la explicación estructuralista de las economías subdesarrolladas. Raúl Prebisch aporta dos cuestiones fundamentales en 1949 para explicar el desarrollo económico de las economías latinoamericanas: 1. La existencia de una división del sistema económico mundial en centro (países desarrollados) y periferia (países subdesarrollados). 2. La existencia de desequilibrios en los términos de intercambio.⁵

Otros teóricos han adoptado la visión estructuralista y la han transformado según sus objetivos de análisis. Destaca, pues, el planteamiento del *análisis estructural de la inflación* de Juan Noyola, quien sostiene que la inflación es el fenómeno resultante de desequilibrios reales en el sistema económico.⁶ El análisis de la inflación en el contexto latinoamericano exige un enfoque más integral que considere las particularidades estructurales de su economía. Factores como la dependencia de sectores primarios, la influencia del contexto internacional y las desigualdades sociales amplifican los efectos de la inflación.

La teoría estructuralista de la inflación latinoamericana

El estructuralismo latinoamericano, liderado por Raúl Prebisch y teóricos como Juan Francisco Noyola Vázquez, Osvaldo Sunkel y Héctor Malavé Mata, ha sido fundamental para abordar los problemas

económicos de la región, con particularidad en el análisis de la inflación. El enfoque sostiene que la inflación no es sólo un fenómeno monetario, como proponen los monetaristas, sino que surge de desequilibrios reales en el sistema económico, asociados a características históricas y estructurales. Noyola destaca que la inflación en cada país latinoamericano presenta especificidades únicas, aunque comparte ciertos rasgos comunes. Parte de un examen de los principales elementos que son capaces de dar origen a desequilibrios en el sistema económico y que se organizan en tres categorías: 1. Elementos de carácter estructural (distribución de la población por ocupaciones, diferencias de productividad entre sectores). 2. Elementos de carácter dinámico (diferencias de ritmo de crecimiento entre sectores, especialmente el agropecuario y el sector exterior). 3. Elementos de carácter institucional (organización productiva del sector privado, grado de monopolio, métodos de fijación de precios, grado de organización sindical, organización y funcionamiento del Estado).⁷ Dichos elementos se combinan con miras a elaborar un esquema teórico que explica la inflación.

De igual forma, Noyola desarrolla un modelo que permite entender la inflación que distingue entre presiones inflacionarias básicas y mecanismos de propagación. Las primeras suelen originarse en desequilibrios de crecimiento localizados casi siempre en sectores como la agricultura y el comercio exterior; los segundos son muy variados, pero pueden abarcarse en tres categorías: 1. El mecanismo fiscal (incluido el sistema cambiario y el sistema de previsión social). 2. El mecanismo de crédito. 3. El mecanismo de reajuste de precios e ingresos. Menciona asimismo que la intensidad de la inflación depende de la magnitud de las presiones básicas y de la eficacia de los mecanismos propagadores. Así, las rigideces del sector agrícola (contexto interno) y los desequilibrios en el comercio internacional (contexto externo) se convierten en fuentes recurrentes de tensiones inflacionarias.⁸

³ Osvaldo Gutiérrez Andrade y Andrea Zurita Moreno, «Sobre la inflación», *Perspectivas*, vol. 9, núm. 3, 2006, pp. 81-115.

⁴ Michal Kalecki, *Teoría de la dinámica económica. Ensayo sobre los movimientos cíclicos y a largo plazo de la economía capitalista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956, p. 12.

⁵ Raúl Prebisch, *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*, Cepal, 2012, p. 6.

⁶ Juan F. Noyola, «El desarrollo económico y la inflación en México y otros países latinoamericanos», *Investigación Económica*, vol. XVI, núm. 4, 1956, pp. 602-648.

⁷ *Idem.*

⁸ *Idem.*



Por su parte, Osvaldo Sunkel introduce un marco analítico que divide las presiones inflacionarias en tres tipos: estructurales, circunstanciales y acumulativas. Las primeras obedecen a problemas como la rigidez en la oferta de alimentos, la baja diversificación de exportaciones y un sistema tributario ineficiente; las segundas se relacionan con eventos excepcionales, como desastres naturales o aumentos masivos del gasto público; mientras que las últimas son generadas por la propia inflación, lo que acentúa su intensidad y persistencia. Sunkel enfatiza la importancia de los mecanismos de propagación, que dependen de la capacidad de los distintos sectores sociales y económicos para ajustar sus ingresos o gastos, como los asalariados mediante reajustes salariales, los empresarios a través de aumentos de precios y el sector público por medio del gasto fiscal.⁹

Para abordar estos problemas, Sunkel propone concentrar los esfuerzos en superar las rigideces

estructurales, como las limitaciones productivas y la inequidad tributaria. También sugiere reformas progresivas en la tributación y en la fijación de salarios, además de prestar especial atención a las distorsiones en el sistema de precios, la productividad y las expectativas económicas.

De manera similar, Héctor Malavé Mata asevera de que la inflación en los países latinoamericanos es un fenómeno vinculado de forma más estrecha a las causas primarias del subdesarrollo económico de la región que a las manifestaciones y rasgos subsidiarios del mismo. En su modelo propuesto profundiza en el análisis estructuralista e identifica tres pilares en el estudio de la inflación: presiones generadoras, mecanismos propagadores y factores correctores. Las presiones generadoras se clasifican como estructurales, superestructurales o coyunturales; las primeras son las más profundas, ya que se derivan de problemas como la rigidez de la estructura productiva, el bajo nivel de inversión y la distribución desigual del ingreso.¹⁰

Es necesario implementar reformas estructurales que promuevan la diversificación económica, la equidad en la distribución del ingreso y una mayor sostenibilidad en los sistemas productivos, y sentar así las bases para un crecimiento económico más equilibrado y justo.
Fotografía: David Piña

⁹ Osvaldo Sunkel, «La inflación chilena: un enfoque heterodoxo», en Cepal, *Cincuenta años del pensamiento en la Cepal*, Chile, Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 287-324.

¹⁰ Héctor Malavé Mata, «Metodología del análisis estructural de la inflación», *El Trimestre Económico*, vol. 35, núm. 139, 1968, pp. 539-569.

Malavé Mata expone que los mecanismos propagadores, como el déficit fiscal, la sobreoferta monetaria y los conflictos laborales, intensifican las presiones inflacionarias al trasladar los desequilibrios estructurales al sistema económico. Por otro lado, identifica factores correctores endógenos, como la reforma agraria y la industrialización, y factores correctores exógenos, como las inversiones extranjeras, que pueden atenuar los efectos inflacionarios. No obstante, destaca que tales correctores son en general insuficientes debido a las profundas rigideces estructurales que caracterizan a las economías latinoamericanas, lo que limita su efectividad para contrarrestar la inflación de modo sostenible.¹¹

En conclusión, el estructuralismo latinoamericano ofrece una perspectiva integral a fin de comprender la inflación en la región, al subrayar la importancia de los factores históricos, sociales y económicos específicos de cada país. Este enfoque plantea que las políticas económicas convencionales, centradas únicamente en el control de la oferta monetaria, resultan insuficientes para abordar las complejidades de la inflación en América Latina. En su lugar, es necesario implementar reformas estructurales que promuevan la diversificación económica, la equidad en la distribución del ingreso y una mayor sostenibilidad en los sistemas productivos, y sentar así las bases para un crecimiento económico más equilibrado y justo.

Análisis de la inflación en Zacatecas por periodos (2000-2024)

En cada país se han aplicado políticas económicas diseñadas para mantener la inflación en niveles moderados, evitando que sea demasiado alta o demasiado baja, con el objetivo de garantizar un funcionamiento óptimo de la economía dentro del marco del libre mercado. Sin embargo, dichas políticas suelen centrarse sólo en los procesos derivados del funcionamiento de los mercados y dejan de lado las particularidades de cada país y la complejidad de su contexto económico, social y político.

¹¹ *Idem.*

La tasa de inflación en México se mide a partir de las variaciones del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). Su utilidad primordial es explicar la manera en que se comportan los precios de la economía mexicana a través de una canasta de bienes y servicios determinada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Conocer cómo se comportan los precios ayuda a formar expectativas acerca de la economía, en particular sobre la demanda agregada, incluyendo las expectativas de quienes participan en las transacciones del mercado.

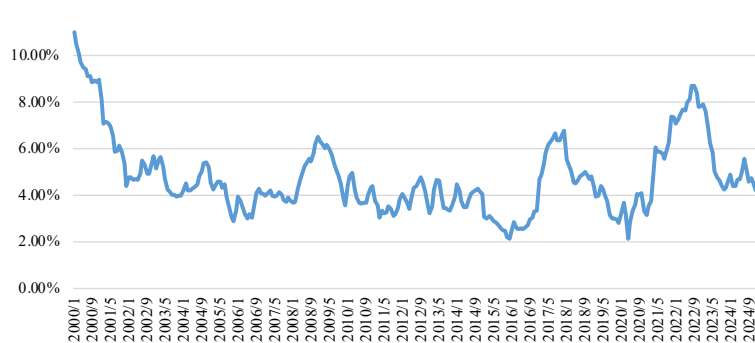
Mantener una inflación baja y estable es la meta principal del Banco de México (BM) desde 2001, el cual decreta un objetivo de tasa de inflación de 3%, con un intervalo de variabilidad de más/menos un punto porcentual alrededor de la tasa objetivo. Al tener objetivos de inflación, se controlan los diferentes canales que pueden influir en el nivel de precios y se utiliza la tasa de interés como la herramienta fundamental para controlarla.

Con el aumento de umbrales mayores a 4%, la sociedad comienza a perder su poder adquisitivo, es decir, se requiere más dinero para comprar los bienes y servicios y la confianza de los agentes económicos comienza a variar o decaer. El INEGI realiza el levantamiento de precios en ciudades y establecimientos clave y con esto construye el índice. Paulatinamente, realiza modificaciones a la canasta básica, agregando o descartando productos que consumen los hogares con mayor regularidad.

La inflación se divide en dos categorías: subyacente y no subyacente. La primera alude a la variación estable de los precios de bienes y servicios (mercancías y servicios). En la inflación no subyacente la variación de los precios de bienes y servicios es más volátil (productos agropecuarios y energéticos como gasolina, gas y luz eléctrica).

En Zacatecas, la inflación ha mostrado un proceder similar al nacional; a continuación, se presenta su comportamiento histórico.

Gráfica 1. Tasa de inflación anual de Zacatecas (2000-2024)



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI.

Se revelan periodos distintivos: un pico de inflación superior a 10% anual, una estabilidad relativa, una volatilidad ocasionada por la crisis

de 2008, una estabilidad tras la crisis y un periodo volátil debido a inestabilidades internacionales. Cabe resaltar que, en la primera década del siglo XXI, el estado de Zacatecas experimentó una inflación relativamente estable, sobre todo en el periodo 2001-2008, a consecuencia de las políticas monetarias restrictivas implementadas por el BM, que alineó sus tasas al promedio nacional.

Durante el periodo 2008-2016, la crisis financiera global de 2008 generó una incertidumbre económica global y una interrupción en las cadenas de suministro, lo que causó altos niveles inflacionarios en la mayoría de las economías en el mundo y provocó mayores efectos en las economías subdesarrolladas. En Zacatecas, la inflación no subyacente, referida a alimentos y combustibles, aumentó de manera significativa, lo que afectó el poder adquisitivo y las decisiones productivas. La dependencia de las importaciones, la incapacidad de la economía local para amortiguar los choques externos, el estrangulamiento productivo, resultaron en aumentos inflacionarios mayores en Zacatecas con respecto al nivel nacional. Hacia finales de 2016, la tasa de inflación comenzó a estabilizarse en gran medida por las políticas monetarias y fiscales implementadas en dicho nivel.

De 2017 a 2020 la reforma energética y el retiro de los subsidios al combustible incrementaron los costos de producción y transporte, lo que suscitó grandes presiones inflacionarias a consumidores y al sector empresarial. De 2020 a 2024 la inflación estuvo marcada por los impactos económicos creados por la pandemia de covid-19, en los que sobresalen la disrupción de las cadenas de suministro globales y eventos políticos bélicos como la guerra en Ucrania y los conflictos en Medio Oriente, lo que ocasionó un aumento en el precio de alimentos, energéticos y el transporte en general. La dependencia de bienes importados y la poca diversificación productiva dentro de la entidad se tradujeron en grandes aumentos, más que en el nivel nacional. En seguida, se describirán puntualmente los aspectos clave del análisis estructural en el estado.

Aspectos clave de análisis estructural de la inflación en Zacatecas

El antecedente estructural supone el punto medular para entender el comportamiento inflacionario. La flexibilidad de su análisis trae consigo consideraciones al ámbito nacional y regional. En el caso del estudio de los precios resalta que la inflación está condicionada a la realidad donde se desarrolla. El estudiar el comportamiento de los precios en los niveles regionales y estatales supone un gran reto gracias a la descripción intensiva y específica de las presiones generadoras básicas y los mecanismos de propagación. Es primordial partir de las principales particularidades estructurales de la entidad.

Zacatecas es el ejemplo de la disparidad regional que existe en México. Se ha caracterizado por un nulo sector industrial, una economía terciarizada e informal, con procesos extractivos de sus recursos naturales al exterior y una marcada evolución de maquiladoras. La minería ha sido una de las fuentes esenciales de ingresos, pero el territorio zacatecano es explotado y apropiado por grandes multinacionales extranjeras. Asimismo, debido a la falta de empleos y a una respectiva absorción de la mano de obra, existen altos índices de pobreza, migración y falta de oportunidades económicas. En la actualidad los retos son mayores por la cuestión de la violencia que se distribuye a lo largo del territorio y a que sigue floreciendo el capital criminal, lo que propicia incertidumbre, miedo, inseguridad, y no permite el crecimiento y posterior desarrollo en el estado. La migración es otro de los desafíos. Debido a la falta de oportunidades y al aumento de la violencia, miles de personas deciden abandonar su lugar de origen para buscar mayores oportunidades, ya sea laborales, económicas, sociales, o de preservación de la vida. Estos problemas afectan la estabilidad social y económica en la entidad.

La especialización productiva se ha asentado en las actividades primarias, en las que se incluye la minería por su proceso de explotación y fase extractiva, por ende, el sector secundario se ha debilitado y desarticulado, lo que arroja un deficiente sector industrial y un sector terciario que suele dominar el crecimiento económico del estado a través de los servicios y el comercio.

Tal caracterización productiva refleja debilidades económicas respecto a otros estados del país y se manifiesta en la aportación de Zacatecas al total nacional de producto generado que se encuentra entre 1% y 2% del total.¹² La débil configuración productiva se mantiene a partir de que las actividades primarias siguen representando un factor esencial de la integración de la economía zacatecana; de igual manera, la creciente aportación del sector terciario ha pasado a significar casi 60% del producto generado en el estado y el sector

¹² INEGI, «Ficha estatal: Zacatecas», *México, ¿cómo vamos?*, 15 de enero de 2025, en <https://mexicocomovamos.mx/fichas-por-estado/zacatecas/>

industrial no promueve los efectos deseados en virtud de su orientación y de la ausencia de procesos de formación de capital.

El antecedente que preluce tales características en Zacatecas data del asentamiento de las relaciones económicas en la época colonial, cuando el crecimiento de la economía estaba ligado a la minería, como el eje articulador. Con la incorporación de tecnologías y el subsecuente descenso del precio internacional de la plata, se desintegra la articulación que había provocado la minería.

Otro de los problemas con los que lidia la economía zacatecana son la migración interna y al exterior, junto con la incidencia del periodo revolucionario. En consecuencia, el periodo posrevolucionario trajo consigo una contracción de la economía, despoblamiento, efectos a las cuentas públicas y reparto agrario, situación que creó una opción de supervivencia para la población excedente y por tanto la creación de nuevos centros de población.

En el periodo de 1930 a 1950, el reparto agrario se aceleró y convirtió a la economía campesina en un puntal de la estructura productiva, pero no fue suficiente para cubrir las necesidades de la sobrepoblación. Con la migración interna hacia centros urbanos o al exterior, porque en la capital no existía un sector industrial desarrollado que absorbiera a esa población, la economía tendió a dirigirse a los servicios y al subempleo. La situación continuó después de los 1950, lo que suscitó más presiones hacia la economía, el aumento paulatino de la población y la poca diversificación económica, con una ausencia de un proceso de industrialización influenciado por su caracterización histórica y las capacidades económicas desarrolladas en los centros industriales circunvecinos.¹³

Según Esparza, los rasgos esenciales de la estructura productiva zacatecana comprenden varios aspectos:

- La existencia de un sector capitalista de la economía sumamente estrecho y limitado, con un perfil productivo orientado a las actividades

primarias, una ausencia de un proceso de industrialización y un proceso de acumulación precario, desarticulado y excluyente con nula capacidad de absorción de la fuerza de trabajo.

- El predominio de un sector de subsistencia, manifestándose en la relación entre la producción campesina y migración en poblaciones marginadas y en el medio urbano en el sector informal.
- La predominancia de una actividad migratoria, que se inserta como un elemento central en la estrategia de subsistencia.
- La existencia de un mercado laboral formal escasamente desarrollado.¹⁴

Esta configuración productiva y otros indicadores conforman la pauta para explicar el comportamiento de los precios en el estado, ya que evidencian cómo las particularidades que subyacen desde el territorio han condicionado una inflación inestable y con más contraste volátil respecto al caso nacional.

La economía zacatecana se encuentra ligada íntimamente al acontecer nacional, por lo cual sigue tendencias como la predominancia del sector terciario, pero se distingue al poseer un sector secundario más débil, una configuración industrial casi nula y un sector primario con fortalezas productivas en cultivos de granos básicos, aunque con deficiencias en la diversidad de oferta de productos básicos. De igual forma, el papel que ha tenido la minería en la economía ha sido relevante, mas no como un factor de crecimiento industrial, sino como una orientación primaria a la explotación y apropiación de recursos naturales. Por eso la economía muestra síntomas de rezago estructural con disparidades sectoriales muy contrastadas en producción y ocupación de la población total, lo que confiere un desbalance económico que dispensa presiones en el nivel de precios.

El aumento tanto demográfico, como de la orientación productiva y laboral, ocasiona presiones en la demanda que la oferta interna no puede satisfacer y, con esto, requiere importaciones. Cabe resaltar que las disparidades entre productividades en las principales actividades como comercio al por mayor, comercio al por menor e industrias manufactureras demuestran las presiones a las que la economía se enfrenta; por ende, su evolución a un crecimiento liderado por un sector secundario es complicado.

Las inversiones del exterior captadas por la entidad son muy bajas respecto a otras, así que predominan las inversiones públicas, bajo una senda de crecimiento económico, gobierno y desarrollo social (en el que se ha destinado la mayor parte de las inversiones). Las exportaciones se concentran en la fabricación de equipo de transportes y minería de materiales metálicos y no metálicos, por lo que no generan el suficiente poder de arrastre hacia la economía. Al igual que

¹³ Miguel Esparza Flores, *Mercado de trabajo e informalidad en Zacatecas bajo la égida neoliberal* (tesis doctoral), México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2008.

¹⁴ *Idem.*

en el caso nacional, el ingreso se distribuye de forma desigual, potencializado por las cualidades rurales de la entidad.

En síntesis, las características estructurales de Zacatecas se vinculan a desequilibrios estructurales desde la perspectiva de Noyola. La baja diversificación productiva y las restricciones en la oferta complementan la visión dentro de los postulados de Malavé. En el caso de los factores institucionales, el efecto del sector externo y la débil economía local refuerzan las vulnerabilidades de la entidad. El flujo constante de remesas que llegan al estado incrementa la demanda interna de bienes y servicios, lo que puede provocar tensiones inflacionarias al no estar acompañado por el correspondiente crecimiento en la producción estatal. Las asimetrías entre sectores productivos y la falta de integración estructural forman parte de los elementos que describen a la economía zacatecana.

Las principales presiones superestructurales que han causado disparidades en el nivel de precios en la entidad tienen que ver con la organización del sector privado, que sigue la senda característica del país: con el predominio de los negocios mipymes y las empresas grandes hay

una orientación hacia la extracción de minerales o en industrias manufactureras. Asimismo, la dispersión de negocios en todo el territorio desvela cómo la población se encuentra diseminada en el estado y las dificultades que resultan en cumplir la demanda de bienes y servicios.

El comercio tiende a liderar el número de unidades económicas, seguido de los servicios privados no financieros y las industrias manufactureras, lo que demuestra la direccionalidad de la economía a una de servicios, pues, debido a la tendencia demográfica por grupos de edad los requerimientos del sector servicios son más demandados. Zacatecas, entonces, se ha categorizado como un generador de fuerza de trabajo.

Además del gran peso del sector público en la economía, suscitado porque el gasto público en su mayoría se destina a pagar requerimientos sobre los trabajadores del estado, su influencia en la actividad económica a través de la política fiscal y el subsecuente déficit público generado provocan disparidades que se transfieren a la economía en su conjunto.

Los elementos anteriores confieren presiones al nivel de precios, gracias a que la economía no se encuentra articulada. Poseen deficiencias

La economía muestra síntomas de rezago estructural con disparidades sectoriales muy contrastadas tanto en producción, como en ocupación de la población total. Esto confiere un desbalance económico que dispensa presiones en el nivel de precios. Fotografía: Aralú González



estructurales y los mecanismos de control y regulación se encuentran encauzados a otras obligaciones, por tanto, todo resulta en una discrepancia económica que afecta a las distintas esferas: social, política, económica y de precios.

Conclusiones

El análisis de la inflación en Zacatecas revela que se trata de un fenómeno con raíces estructurales que trascienden las dinámicas monetarias tradicionales, con lo que se alinea a los enfoques de Noyola, Malavé Mata y Sunkel. Entre los factores clave destacan los estrangulamientos productivos derivados de la limitada diversificación económica del estado. La incapacidad para responder de manera efectiva a los aumentos en la demanda interna causa presiones inflacionarias persistentes y evidencia la necesidad de fomentar una mayor diversificación productiva y fortalecer los sectores estratégicos.

La fuerte dependencia de bienes importados, en especial en alimentos y energéticos, expone a Zacatecas a la importación de inflación. Las fluctuaciones de los precios internacionales se transmiten sin dificultad a la economía local, lo que refleja las vulnerabilidades indicadas por Noyola. Es pertinente agregar que este fenómeno resalta la importancia de fortalecer la producción local de bienes esenciales que mitiguen el impacto de choques externos.

La interacción entre los mercados globales y locales amplifica las vulnerabilidades estructurales de la economía zacatecana, un punto nodal en el enfoque de Sunkel. La falta de integración eficiente entre

los sectores productivos y las cadenas globales de valor limita las oportunidades de crecimiento sostenido y refuerza los desequilibrios existentes, lo que demanda estrategias que promuevan una mayor conexión entre ambos niveles.

Finalmente, las rigideces en el mercado laboral también contribuyen a las tensiones inflacionarias. Los incrementos salariales no respaldados por un aumento proporcional en la productividad ejercen presiones sobre los costos de producción y, en última instancia, sobre los precios, tal como advierten Noyola y Malavé Mata. Se constata la necesidad de políticas que vinculen los aumentos salariales con mejoras en la productividad y la competitividad económica.

En resumen, la inflación en Zacatecas responde a una combinación de factores estructurales, externos y laborales. Para enfrentar este fenómeno, es imprescindible implementar estrategias integrales que promuevan la diversificación económica, reduzcan la dependencia de bienes importados y fomenten una mayor productividad en el mercado laboral; de esta manera se asegura una estabilidad inflacionaria a largo plazo. 